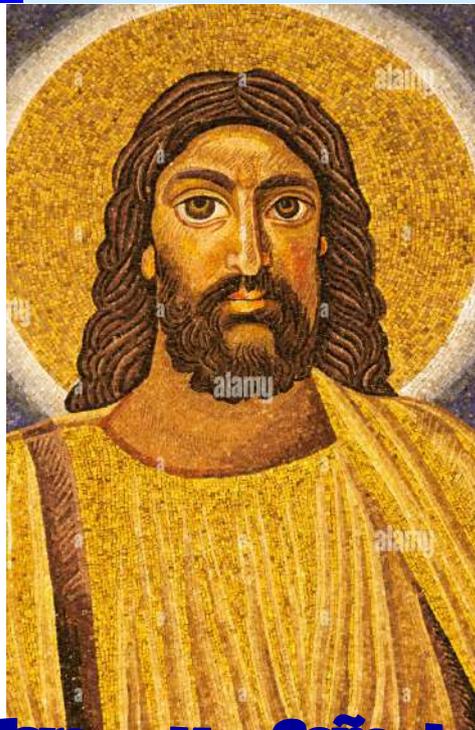


# NUESTRA PARROQUIA

Parroquia Ntra Sra de Europa Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23 M 28005  
www.parroquianseuropa.es

28 de noviembre 2021  
nº 44 etapa 3ª

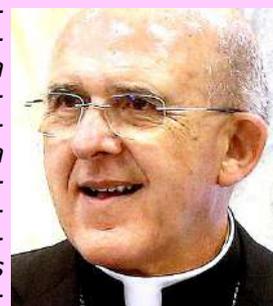
012M-KDA 002-300  
-A0E-200 A07-WZHO



WZHO  
A07-WZHO  
-A0E-200  
012M-KDA



"Este domingo comenzamos el tiempo de Adviento, un tiempo de gracia en el que el Señor, a través de la Iglesia, nos invita a prepararnos para acoger al Señor que nace, que viene junto a nosotros, que vuelve a preguntarnos si estamos dispuestos a darle nuestra carne, nuestro tiempo, pues Él quiere entrar en nuestra vida concreta. ¡Qué tiempo más singular! El Señor entra en nuestra historia a través de nosotros. Entra para llevar la alegría de Dios a los hombres. El verdadero regalo y el más grande, del que hoy sentimos una necesidad especial, es conocer a Dios, conocer a Dios que se hizo Hombre. ¡Qué maravilla poder captar la presencia de Dios entre nosotros!"



Carlos Osoro Cardenal Arzobispo

## Marana, Ven Señor Jesús!

**Hoy empieza el Adviento, el tiempo litúrgico que nos prepara para la Navidad, invitándonos a levantar la mirada y abrir nuestros corazones para recibir a Jesús. En Adviento, no vivimos solamente la espera navideña, también estamos invitados a despertar la espera del glorioso regreso de Cristo -cuando volverá al final de los tiempos- preparándonos para el encuentro final con él mediante decisiones coherentes y valientes. Recordamos la Navidad, esperamos el glorioso regreso de Cristo y también nuestro encuentro personal: el día que el Señor nos llame. Durante estas cuatro semanas, estamos llamados a despojarnos de una forma de vida resignada y rutinaria y a salir alimentando esperanzas, alimentando sueños para un futuro nuevo. El evangelio de este domingo va precisamente en esta dirección y nos advierte de que no nos dejemos oprimir por un modo de vida egocéntrico o de los ritmos convulsos de los días. Resuenan de forma particularmente incisiva las palabras de Jesús: "Estad en vela, pues, orando todo el tiempo".**

(Papa Francisco)



"¡Que la Virgen María, que nos trae a Jesús, mujer de la espera y la oración, nos ayude a fortalecer nuestra esperanza en las promesas de su Hijo Jesús, para que experimentemos que, a través de las pruebas de la historia, Dios permanece

fiel y se sirve incluso de los errores humanos para manifestar su misericordia!" (Papa Francisco)



“Suscitaré a David un vástago legítimo que hará justicia y derecho en la tierra”.

Con este anuncio del profeta Jeremías iniciamos el camino del adviento.

juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Jeremías 33,14-16: *Suscitaré a David un vástago legítimo*

Salmo 24: *A ti, Señor, levanto mi alma.*

1 Tesalonicenses 3,12-4,2: *Que el Señor afiance vuestros corazones, para cuando venga Cristo.*

Lucas 21,25-28.34-36: *Se acerca vuestra liberación.*

#### **HABLA LA PALABRA: Hora de levantarse**

Todos los verbos de las lecturas de este primer domingo de Adviento señalan el futuro y expresan consuelo y esperanza:

Jeremías profetiza que “vienen días” en los que se cumplirá la promesa de Dios: “haré brotar un Germen justo que practicará el derecho y la justicia”.

El salmista le pide al Señor que le enseñe sus caminos y le instruya en sus sendas.

Y san Pablo le pide que les otorgue a los tesalonicenses la gracia de poder vivir el amor mutuo y el amor a todos, vivir el Evangelio.

El final del primer párrafo del Evangelio es estremecedor, y representa una llamada ineludible de Dios a dejar de amodorrarnos y a levantarnos: “Levantaos, alad la cabeza, se acerca vuestra liberación”.

**Evangelio:** Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alad la cabeza; se acerca vuestra liberación». Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con

“**Estar despiertos y orar:** he aquí como vivir este tiempo. Estar despiertos y orar. El sueño interno viene siempre de dar siempre vueltas en torno a nosotros mismos, y del permanecer encerrados en nuestra propia vida con sus problemas, alegrías y dolores, pero siempre dando vueltas en torno a nosotros mismos. Y eso cansa, eso aburre, esto cierra a la esperanza. Esta es la raíz del letargo y de la pereza de las que habla el Evangelio.

El Adviento nos invita a un esfuerzo de **vigilancia**, mirando más allá de nosotros mismos, alargando la mente y el corazón para abrirnos a las necesidades de la gente, de los hermanos y al deseo de un mundo nuevo. Es el deseo de tantos pueblos martirizados por el hambre, la injusticia, la guerra; es el deseo de los pobres, los débiles, los abandonados. Tiempo oportuno para abrir nuestros corazones, para hacernos preguntas concretas sobre cómo y por quién gastamos nuestras vidas.

La segunda actitud para vivir bien el tiempo de la espera del Señor es **la oración**. Se trata de levantarse y rezar, dirigiendo nuestros pensamientos y nuestro corazón a Jesús que está por llegar. Uno se levanta cuando se espera algo o a alguien. Nosotros esperamos a Jesús, queremos esperarle en oración, que está estrechamente vinculada con la vigilancia. Rezar, esperar a Jesús, abrirse a los demás, estar despiertos, no encerrados en nosotros mismos. Pero si pensamos en la Navidad en un clima de consumismo, de ver qué puedo comprar para hacer esto o aquello, de fiesta mundana, Jesús pasará y no lo encontraremos. Nosotros esperamos a Jesús y queremos esperarle en oración, que está estrechamente vinculada con la vigilancia.” (Papa Francisco)



**96.** El Adviento es tiempo de espera, de conversión, de esperanza:

- **espera-memoria** de la primera y humilde venida del Salvador en nuestra carne mortal; espera-súplica de la última y gloriosa venida de Cristo, Señor de la historia y Juez universal;

- **conversión**, a la cual invita con frecuencia la Liturgia de este tiempo, mediante la voz de los profetas y sobre todo de Juan Bautista: "Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos" (Mateo 3,2);

- **esperanza gozosa** de que la salvación ya realizada por Cristo y las realidades de la gracia ya presentes en el mundo lleguen a su madurez y plenitud, por lo que la promesa se convertirá en posesión, la fe en visión y "nosotros seremos semejantes a Él porque le veremos tal cual es" (1 Juan 3,2)

**97. La piedad popular** es sensible al tiempo de Adviento, sobre todo en cuanto memoria de la preparación a la venida del Mesías. Está sólidamente enraizada en el pueblo cristiano la conciencia de la larga espera que precedió a la venida del Salvador. Los fieles saben que Dios mantenía, mediante las profecías, la esperanza de Israel en la venida del Mesías.

A la piedad popular no se le escapa, es más, subraya llena de estupor, el acontecimiento extraordinario por el que el Dios de la gloria se ha hecho niño en el seno de una mujer virgen, pobre y humilde. Los fieles son especialmente sensibles a las dificultades que la Virgen María tuvo que afrontar durante su embarazo y se conmueven al pensar que en la posada no hubo un lugar para José ni para María, que estaba a punto de dar a luz al Niño.

Con referencia al Adviento han surgido diversas expresiones de piedad popular, que alimentan la fe del pueblo cristiano y transmiten, de una generación a otra, la conciencia de algunos valores de este tiempo litúrgico.

## I Semana de ADVIENTO

**Se acerca vuestra liberación**

(Lucas 21,28)

**"Estar despiertos y orar: he aquí como vivir este tiempo desde hoy hasta la Navidad."**

**"El Adviento es un tiempo para preparar el corazón y acoger a Cristo Salvador, nuestra esperanza."**

**"En el Adviento nos ponemos todos en camino, a través del tiempo, hacia Jesús, hacia su Reino de justicia y de paz."**

**"Que el Adviento sea un tiempo de esperanza. Salgamos al encuentro del Señor que viene a visitarnos."**

**"Salid al encuentro de Jesús, estad con Él en la oración, confiad toda vuestra existencia al amor misericordioso del Señor!"**

**"El Señor viene. ¡Recibámoslo con el corazón abierto!"**

(Papa Francisco)

(Papa Francisco)

## La Corona de Adviento

**98.** La colocación de cuatro cirios sobre una corona de ramos verdes, que es costumbre sobre todo en los países germánicos y en América del Norte, se ha convertido en un símbolo del Adviento en los hogares cristianos.

La Corona de Adviento, cuyas cuatro luces se encienden progresivamente, domingo tras domingo hasta la solemnidad de Navidad, es memoria de las diversas etapas de la historia de la salvación antes de Cristo y símbolo de la luz profética que iba iluminando la noche de la espera, hasta el amanecer del Sol de justicia.



**Próximo Domingo II Adviento**

Baruc 5,1-9

Salmo 125

Filipenses 1,4-11

Lucas 3,1-6

## El Nacimiento

104. Como es bien sabido, además de las representaciones del pesebre de Belén, que existían desde la antigüedad en las iglesias, a partir del siglo XIII se difundió la costumbre de preparar pequeños nacimientos en las habitaciones de la casa, sin duda por influencia del "nacimiento" construido en Greccio por San Francisco de Asís, en el año 1223. La preparación de los mismos (en la cual participan especialmente los niños) se convierte en una ocasión para que los miembros de la familia entren en contacto con el misterio de la Navidad, y para que se recojan en un momento de oración o de lectura de las páginas bíblicas referidas al episodio del nacimiento de Jesús.



## 20N Confirmaciones



## Papa Francisco: Año de San José CARTA APOSTÓLICA **PATRIS CORDE**

*Con Corazón de Padre;*

así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «el hijo de José»

Sabemos que fue un humilde carpintero, desposado con María; un «hombre justo» siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley y a través de los cuatro sueños que tuvo. Tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús.



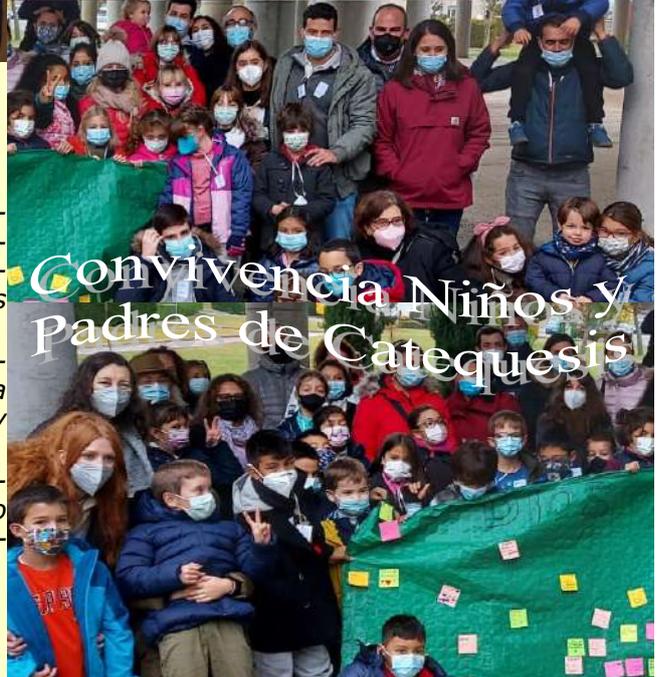
**Papa Francisco:** A él podemos dirigirnos con esta oración, oración "hecha en casa", pero que ha salido del corazón:



*San José, tú que siempre te has fiado de Dios, y has tomado tus decisiones guiado por su providencia, enséñanos a no contar tanto en nuestros proyectos, sino en su plan de amor.*

*Tú que vienes de las periferias, ayúdanos a convertir nuestra mirada y a preferir lo que el mundo descarta y pone en los márgenes.*

*Conforta a quien se siente solo y sostén a quien se empeña en silencio por defender la vida y la dignidad humana. Amén.*



**Convivencia Niños y Padres de Catequesis**